

RENOVADA

-Una guía para la oración-



Introducción

¿Has visto alguna vez algo que tenía otra persona y que te hubiera gustado tenerlo a ti también? A los discípulos también les pasó esto. Ellos se dieron cuenta de que cuando Jesús oraba era diferente y por eso le preguntaron: «Señor enséñanos a orar.» Este manual de oración te enseñará, cómo puedes tomar contacto con Dios y crecer a través de esto.

Y aconteció que, estando Jesús orando en un lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Lucas 11,1

Contenido

El Padre Nuestro → 5
La oración del tabernáculo → 11
La armadura → 17
La oración de Jabes → 21
Las armas en la lucha espiritual → 25
Oraciones importantes y Confesiones de fe → 29
Metas personales de oración → 33

El Padre Nuestro

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.
Mateo 6,9 -13



El Padre nuestro

Esta oración nace de un corazón desbordado de agradecimiento, porque puedo llamar en mi oración, «Padre», a un Dios todopoderoso. El amor de Dios para mí no tiene límites.

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén. Mateo 6,9-13

Padre nuestro que estás en los cielos

A Dios le gusta cuando le llamamos «Padre nuestro». Agradécele el poder formar parte de su familia y de disfrutar la relación con Él. Él es un «Padre» que nunca cambia, que es capaz, que nos ama y que se ocupa de nosotros.

Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! Romanos 8,15

Santificado sea tu nombre

El nombre de Dios describe su naturaleza y su carácter. De acuerdo a las promesas del Nuevo Pacto reconoce:

Torre fuerte es el nombre de Jehová; a ella corre el justo y está a salvo. Proverbios 18,10

Nombre	Significado	Promesa
Jahwe Tsidkenu	Nuestra justicia	Todos mis pecados me son perdonados
Jahwe M'Kaddesh	Nuestra santificación	Fui llamado para servir
Jahwe Rapha	Nuestro Sanador	Tengo salud y sanidad
Jahwe Nissi	Nuestra Bandera	Estoy protegido y soy vencedor de victoria
Jahwe Raah	Nuestro pastor	Soy guiado por el Espíritu Santo
Jahwe Shalom	Nuestra paz	Tengo paz y refugio
Jahwe Shammah	Dios está cerca (aquí)	Experimento su presencia y fortaleza
Jahwe Jireh	Nuestro proveedor	Tengo provisión y éxito

Vénganos tu reino, hágase tu voluntad

Ora para que el Reino de Dios se extienda a todas las áreas de tu vida y que la voluntad de Dios se haga en cada situación.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Lucas 12,31

1. Tu país, tu Cantón, tu ciudad
2. Tu iglesia
 - a) Pastores
 - b) Liderazgo, Junta
 - c) Los miembros de la iglesia
 - d) La visión de la iglesia
 - e) Los perdidos
3. Tu familia
4. Tu vida personal

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

Dile a Dios lo que necesitas y confía en que Él es fiel a sus promesas. Pídele a Dios por tus necesidades y confía que Él cumple sus promesas.

Alzaré mis ojos a los montes. ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. Salmo 121,1-2

- Dile a Dios cuáles son tus necesidades
- Pídele a Dios que bendiga todas las áreas de tu vida

Y perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden

Pon en orden todo lo que se interponga entre tú y Dios. Asegúrate de que perdonaste a todo aquel que te ha hecho daño.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. 1. Juan 1,9

- Pídele a Dios que te perdone
- Perdónate a ti mismo y suelta a los demás
- Decide perdonar a aquellos que han pecado contra ti

No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal

Tómate tiempo para hacer guerra espiritual. Resiste todos los ataques, mentiras, y acusaciones del enemigo. Combate al enemigo con la palabra de Dios y el nombre de Jesús.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6,12

1. Vístete con toda la armadura de Dios:
 - a) El cinturón de la verdad
 - b) La coraza de justicia
 - c) El calzado del apresto del evangelio de la paz
 - d) El escudo de la fe
 - e) El yelmo de la salvación
 - f) La espada del espíritu, que es la palabra de Dios
2. Pídele a Dios por la protección de todas las áreas de tu vida.

Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Fuerza

Proclama tu fe en Dios, su palabra y su poderoso amor por ti. Él quiere, puede y te acompañará en todas las situaciones de tu vida, te dará la victoria en todos los desafíos que se te presenten.

¡Ah, Señor Jehová!, he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. Nada hay que sea difícil para ti. Jeremías 32,17

1. Termina tu tiempo de oración reconociendo su fidelidad.
2. Vuelve a la alabanza y proclama:
 - «Tuyo es el reino» – Todo el Señorío te pertenece
 - «El poder» – Todo el poder viene de ti
 - «Y la gloria» – Tu victoria es completa

La oración del tabernáculo

Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, por el camino nuevo y vivo que él nos ha abierto a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo.
Hebreos 10,19-20



La oración del tabernáculo

El tabernáculo era donde moraba Dios en el Antiguo Testamento, donde Él tenía un encuentro con su pueblo. Los sacerdotes tenían que pasar por 7 puestos para llegar a la presencia de Dios, nosotros también podemos en oración pasar por estos 7 pasos para acercarnos a Dios.

El atrio – alabanza y adoración

*Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza. ¡Alabadle; bendecid
su nombre! Salmo 100,4*

El pueblo venía con agradecimiento y alabanza en sus labios al tabernáculo, ésta es una buena manera de comenzar un tiempo de oración, dándole gracias a Dios por su bendición en tu vida y alabándole por eso. Cada día tenemos una razón para dar gracias a Dios y alabarle por ello.

El altar de bronce – la cruz de Jesús

*Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides
ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona
todas tus iniquidades, el que sana todas tus
dolencias, el que rescata de la fosa tu vida,
el que te corona de compasión y tiernas
misericordias, el que colma de bien tus anhelos,
de modo que tu juventud se renueve como
el águila. Salmo 103,2–5*

En el tiempo del Antiguo Testamento debían sacrificar animales para que sus pecados fueran redimidos. Jesús pagó en la cruz por todos tus pecados. Dios puso todos tus pecados sobre Jesús, Él te salvó; de tal forma que el diablo ¡perdió todo derecho sobre tu vida (Colosenses 1,13–14)! ¡Ya no hay más condenación, culpa o temor en tu vida! Dale gracias a Dios por todo aquello que Jesús logró en la cruz para ti.

Salvación – Dios perdona todos mis pecados.

Sanidad – Dios sana todas mis dolencias y enfermedades.

Liberación – a través de su sangre soy libre de la maldición de la ley, y de todo derecho del diablo sobre mí y de mis antepasados.

La fuente o lavacro – limpieza y santificación

*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias
de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio
vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro
servicio razonable. Romanos 12,1*

El próximo paso en el tabernáculo es el lavacro o la fuente, donde los sacerdotes se lavaban.

Una parte muy importante de la oración diaria es probar tu corazón, tus pensamientos y tus motivaciones. Reconoce todos tus pecados conscientes e inconscientes en tu vida y pídele perdón a Dios (1. Juan 1,9).

Aquí tenemos algunos ejemplos de cómo podemos probar nuestro corazón en la oración.

Tu lengua

No te dejes llevar por palabras malas. Pídele a Dios que te ayude a mantener tu lengua bajo control. (Salmo 19,15/39,2/141,3)

Tus ojos

Mírale a Dios y reconoce las necesidades de los demás.

Tus oídos

Pon atención a lo que escuchas y sé sensible a la voz de Dios

Tus manos

Haz bien a tu prójimo.

Tus pies

Decídete a caminar por los caminos de Dios.

Dirige tus pensamientos a Dios (Filipenses 4,8; Romanos 12,2)

Pídele a Dios que haga crecer los Frutos del Espíritu en ti.

(Gálatas 5,22–23)

El candelabro de los siete brazos – el Espíritu Santo

Y reposará sobre él el espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Isaías 11,2

El próximo lugar era el candelabro de oro de los siete brazos, este simboliza el Espíritu Santo. A diario puedes invitar y experimentar al Espíritu Santo en tu vida.

- El Espíritu del Señor
- El Espíritu de Sabiduría
- El Espíritu de Inteligencia
- El Espíritu de Consejo
- El Espíritu de Fuerza (y Poder)
- El Espíritu de Conocimiento
- El Espíritu de Temor a Jehová

Pídele también a Dios, que los dones sobrenaturales puedan ser efectivos en tu vida (1. Corintios 12,8–10).

Los panes de la proposición – la palabra de Dios

Este libro de la ley nunca se apartará de tu boca, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien. Josué 1,8

La mesa con los panes de la proposición representa la importancia que tiene para nosotros alimentarnos diariamente con la palabra de Dios. Pídele a Dios que te de revelación para que puedas diariamente reconocer las cosas maravillosas en su palabra. De esta forma somos fortalecidos. Los próximos puntos te ayudarán a hacerlo:

- Lee la palabra de Dios diariamente.
- Reclama las promesas de Dios para ti.
- Pide una revelación nueva.
- Toma tiempo para meditar en la palabra de Dios.
- Ora la palabra de Dios.

El altar del incienso - Adoración

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. Salmos 34,1

El pequeño altar del incienso estaba a la entrada del Lugar Santísimo, este altar es una imagen de la adoración. Adora a Dios en espíritu y en verdad. Él busca esos adoradores (Juan 4,23–24). El altar no es un lugar de queja, sino un altar de adoración y de agradecimiento. Permite que el Espíritu Santo ore por ti (1. Corintios 14,15).

El Arca del Pacto en el lugar santísimo – Intercesión

Exhorto, pues, ante todo, a que se hagan plegarias, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el que quiere que todos los hombres sean salvos y vengán al conocimiento de la verdad. 1. Timoteo 2,1–4

El último lugar en el tabernáculo era el Arca del Pacto, en el lugar santísimo – era el lugar donde vivía la presencia de Dios. En este lugar era donde el sumo sacerdote intercedía por el pueblo. En el Nuevo Testamento somos nosotros los sacerdotes y tenemos la tarea de interceder por los demás.

- Por los que están en una posición de autoridad en la iglesia, gobierno, en el lugar de trabajo.
- Por mi familia
- Por mi iglesia – pastores, miembros de los Grupos Pequeños, visión
- Por mi ciudad, país, por el mundo y la misión
- Por mis necesidades.

La Armadura

Por tanto, tomad toda la armadura
de Dios, para que podáis resistir en el
día malo, y habiendo acabado
todo, estar firmes.
Efesios 6,13



La Armadura

Ponte la armadura de Dios

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia. Y calzados los pies con la preparación del evangelio de paz; sobre todo, tomad el escudo de la fe, con el que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.
Efesios 6,11-18

Ceñidos vuestros lomos con la verdad

La verdad me ayuda a ver claramente las cosas fundamentales. Yo me decido a vivir una vida que está llena de sinceridad y rectitud. Y le pido a Dios poder descubrir toda mentira que yo he creído y que me muestre la verdad que me es necesaria conocer. Yo proclamo que Dios me ama y que nada me podrá separar de su amor (Romanos 8,38).

*Y conoceréis la verdad y la verdad os
hada libres. Juan 8,32*

La coraza de justicia

La coraza de justicia me protege de la acusación del diablo. Yo oro y le agradezco a Dios porque soy su hijo y porque todos mis pecados me fueron perdonados. Y Dios me perdona también todos los pecados que he cometido aún siendo cristiano (1. Juan 1,9). Él me ha equipado con su santidad y su pureza, de tal forma que me puedo defender de todos los ataques a mi corazón.

*Ninguna arma forjada contra ti prosperará,
y tú condenarás toda lengua que se levante
contra ti en juicio. Esta es la herencia de los
siervos de Jehová, y su rectitud viene de mí,
dice Jehová. Isaías 54,17*

Y calzados los pies con el apresto del Evangelio de la paz

El diablo siempre intenta impedir que yo predique el evangelio, pero yo me decido a vivir cada momento por el Evangelio. Y oro pidiéndole a Dios que me indique como Él está obrando y que me guíe hasta allí.

*Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo:
Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de
que seas salvación hasta los confines de la tierra.*
Hechos 13,47

El escudo de la fe

Yo creo que Dios es más fuerte que todo ataque del diablo. No voy a obrar anticipadamente y sin pensar, por miedo, dudas o inseguridad. Nada me puede pasar hoy que me pueda derribar, porque Dios está conmigo. Con el escudo de la fe proclamo la protección de Dios (Salmo 94,22) y ayuda (Salmo 40,18) sobre mi vida.

*Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque
es necesario que el que se acerca a Dios crea que él
existe y que es galardonador de los que le buscan.*
Hebreos 11,6

El yelmo de la salvación

El yelmo de la salvación protege mis pensamientos. Cuando pienso cosas malas puedo detener esos pensamientos, y proclamo mi autoridad sobre todo pensamiento impuro y toda mentira. Cuando me pongo este yelmo, las preocupaciones no tienen lugar, porque Dios es el que cuida de mí (1. Pedro 5,7). La redención que Jesús adquirió para mí es completa.

*Destruyendo argumentos, y toda altivez
que se levanta contra el conocimiento de Dios,
y llevando cautivo todo pensamiento a la
obediencia a Cristo; 2. Corintios 10,5*

La espada del Espíritu

Tomar la espada del Espíritu significa: reconozco que la palabra de Dios es verdad y que está por sobre toda sabiduría humana (Salmo 119,160).

Yo le pido al Espíritu Santo que me enseñe las verdades de la palabra de Dios que me son necesarias para vencer las trampas del enemigo. También le pido que me aclare su palabra y que me la recuerde en las tentaciones.

*Así será mi palabra que sale de mi boca; no
volverá a mí vacía, sino que hará lo que
yo quiero y será prosperada en aquello para
lo cual la envié. Isaías 55,11*

La oración de Jabez

«¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe!» Y le otorgó Dios lo que pidió.
1 Crónicas 4,10



La oración de Jabes

La oración de Jabes es un modelo útil de oración, que podemos orar a diario.

1. Bendición de Dios

Jabes comienza su oración, pidiéndole a Dios que lo bendiga. Necesitamos la bendición de Dios para hacer una diferencia en su Reino en este mundo. Necesitamos fuerza, sabiduría, victorias y dones espirituales. Para que podamos bendecir a otros por la bendición que hemos recibido.

Santiago 4,2b + 3 (RV 1960) leemos: pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Tenemos un gran Dios y podemos pedirle su bendición con audacia. Pero a veces tiene que esperarnos hasta que le preguntemos con un corazón sincero. Como dice Santiago, Dios ve nuestros corazones y cuando le pedimos su bendición, no solo para nosotros, sino también para ayudar a los demás, tenemos su atención.

«Oh, si me dieras bendición...» 1 Crónicas 4,10

Pídale a Dios su bendición. Cuando te des cuenta de tu necesidad, que necesitas más de Dios, entonces prepara tu corazón para recibir más de Dios de lo que necesitas y confía en que Él te dará más para que puedas bendecir a otros.

Ora:

Padre, te pido que me bendigas y me des más de lo que necesito, para que pueda ser una bendición para los demás. Necesito más de ti para ser generoso con los demás y para servirte en tus necesidades prácticas en tu nombre. Te pido que me des más, para que pueda fortalecer la comunión de los fieles y trabajar más efectivamente en tu reino. También te pido abundancia de sabiduría y discernimiento, para que pueda tomar decisiones sabias y guiar a otros hacia ti. Ayúdame a no querer tu bendición para mí mismo, sino para poder servir a los demás con ella.

2. Influencia

A continuación, Jabes pide más influencia. A medida que las bendiciones de Dios aumentan en nuestras vidas, también pedimos mayores oportunidades para influir en el mundo que nos rodea. Dios tiene el poder de bendecirnos completamente y también el poder de abrir puertas para que podamos hacer una gran diferencia para él. Queremos pasar por puertas que solo él abre y le pedimos que nos dé aún más influencia por su nombre.

«...y ensancharas mi territorio!» 1 Crónicas 4,10

Ora por más influencia. Sabiendo que Dios puede encontrar un camino, confía en Él para que abra las puertas correctas y te guíe en sus caminos, para su gloria.

Ora:

Padre, hazme efectivo en mi área de influencia. Ábreme nuevas puertas para marcar una diferencia mayor en la vida de los demás y alcanzar a más personas con tu amor (menciona nombres concretos). Ayúdame a ser un buen administrador de las responsabilidades que me has confiado. Oro para que mi área se expanda aún más, para tu gloria.

3. Presencia de Dios

¡Para tener una influencia duradera, necesitamos la presencia de Dios en nuestras vidas! A través del poder de Dios trabajando en nosotros, él puede hacer más de lo que podemos imaginar (Efesios 3,20). Por lo tanto, le pedimos a Dios no solo la bendición y la influencia, sino también su presencia como lo hizo Jabes. No queremos actuar en nuestra propia fuerza, sino solo a través de la presencia de nuestro Dios Todopoderoso.

«y si tu mano estuviera conmigo...» 1 Crónicas 4,10

Reconoce con humildad que tú necesitas la presencia de Dios. Confía en Él y pídele estar de manera más fuerte en ti.

Ora:

Señor, soy consciente de que no soy nada sin ti. No puedo hacer mi llamado con mis propias fuerzas. Necesito desesperadamente tu presencia en mi vida. Soy completamente dependiente de ti. Sé que el mismo Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos vive en mí. A través del poder de tu Espíritu, te pido tener victoria en todas las oportunidades que me des. Gracias por estar conmigo. No quiero vivir un día sin tu presencia.

4. Protección

Finalmente, Jabes le pide a Dios que lo proteja. Si queremos influir en el mundo para Jesús, entonces debemos ser conscientes de que el enemigo está tratando de detenernos. Por lo tanto, no solo debemos orar para que Dios nos ayude cuando el enemigo nos ataque, sino para que nos proteja principalmente de los ataques del enemigo. Jesús ya ha ganado la victoria, así que no demos tener miedo. Dios ha prometido estar con nosotros y protegernos. Porque Él está con nosotros y protegernos. Porque Él está con nosotros, no hay nada que temer. El nombre Jabes significa dolor. Por lo tanto, también podemos pedirle a Dios que cure todas las cosas dolorosas en nuestras vidas.

«...y me libraras de mal, para que no me dañe!»

1 Crónicas 4,10

Confía en que Dios te protege. Dile en qué áreas necesitas protección y pídele que te proteja en las cosas que no puedes ver.

Ora:

Padre, yo quiero vivir en tu voluntad. Soy consciente de que esto es también una lucha. Así que te pido detener cualquier ataque que ha planeado en mi contra el enemigo. Proteger mi cuerpo, mi mente y mis emociones. No permitas que el enemigo pueda poner su pie en la puerta de mis vida. También oro para que protejas a mi familia de toda desgracia y dolor. Sé que el que está en mí es más grande que el que está en el mundo y, por lo tanto, no tengo que temer nada ni a nadie. Gracias por cuidar de mí. Te amo y confío en ti.

Las armas en la lucha espiritual

Porque las armas de nuestra lucha no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, destruyendo argumentos, y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.
2. Corintios 10,4-5



Las armas en la lucha espiritual

El nombre de Jesús

En el nombre de Jesús hay autoridad.

*Y volvieron los setenta con gozo, diciendo:
Señor, ¡aun los demonios se nos sujetan en tu
nombre! Lucas 10,17*

*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le
dio un nombre que es sobre todo nombre; para que
en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que
están en los cielos, y en la tierra y debajo de la tierra;
y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor,
para la gloria de Dios Padre. Filipenses 2,9-11*

Ora así:

Padre tu palabra dice que ninguna arma forjada contra mí prosperará (Isaías 54,17). Por tanto declaro en el nombre de Jesús que en el futuro ninguna arma que se levante contra mí tendrá éxito. Tu palabra dice que no tendremos una carga mayor a la que podemos soportar. Por tanto declaro en el nombre de Jesús, que Satanás no me podrá poner dificultades como en el pasado.

Yo confío en ti por fe y proclamo el poder de tu nombre.

La sangre de Jesús

La sangre derramada de Jesús, es la derrota definitiva del enemigo.

*Y ellos le han vencido por medio de la sangre
del Cordero y de la palabra de su testimonio,
y no amaron sus vidas, ni aun hasta sufrir
la muerte. Apocalipsis 12,11*

Ora así:

Señor Jesús, yo te confieso todos mis pecados. Me arrepiento y tomo distancia de ellos, de los pecados conscientes e inconscientes y también donde fracasé y no hice lo que debía hacer.

Yo pongo todos mis pecados – como por ejemplo pensamientos y acciones – a tus pies Señor Jesús. Te doy gracias Señor porque derramaste tu preciosa sangre por mí y me perdonaste.

Yo te pido protección para mi esposa (o esposo), mis hijos, mi familia, parientes, amigos y conocidos y también para mí.

Te pido protección en todos mis caminos, por provisión, finanzas, salud, seguridad y bienestar. Yo pongo todas estas cosas bajo la protección de tu sangre preciosa y proclamo que Satanás no lo puede tocar, ni hoy ni en el día de mañana.

La palabra de Dios

En la palabra de Dios hay poder.

*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más
cortante que toda espada de dos filos; y penetra
hasta partir el alma y el espíritu, y las coyunturas
y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las
intenciones del corazón. Hebreos 4,12*

Ora así:

Estoy parado firme en tu palabra. El enemigo no tiene poder en mí, debajo de mí o a mi alrededor. Él no tiene poder en mi casa, en mi trabajo, en mi iglesia, en mi ministerio, en mi familia, ni en mis parientes.

Proclamo que el enemigo no está en una posición que me pueda vencer. Las armas de Dios son lo suficientemente poderosas para derribar toda fortaleza y todo esquema mental.

Ninguna arma forjada que se levante contra mí prosperará, porque el Espíritu de Dios es mi estandarte. Yo proclamo estas cosas como un hecho a través de la palabra de Dios.

Jesús, mi Señor te doy gracias, alabanza, gloria, honor y adoración por tu justicia y santidad, que me diste a través de tu palabra.

Oraciones importantes y confesiones de fe



Oraciones importantes

Oración por protección

2. Corintios 6,14–7,1; 10,3–5; Romanos 12,1–2

Padre celestial me postro ante ti en adoración y humildad. Te doy gracias por tu sangre, que me limpió y que me protege. Someto a ti completamente y sin reservas todas las áreas de mi vida. Resisto a toda obra de Satanás que quiera impedir mi vida de oración. Me vuelvo al único Dios vivo y verdadero, resisto a toda intervención satánica. Satanás, en nombre del Señor Jesucristo te resisto y ¡tienes que huir de mí! Resisto todos tus intentos y a todo espíritu maligno que me quieren robar. Me decido a ser transformado en mi mente, derribo todo pensamiento que se levante en contra del conocimiento de Cristo y dame un espíritu manso, el Espíritu de Cristo.

Oración de arrepentimiento

Romanos 10,10; Santiago 5,16; 1. Juan 1,7–9; 3,8

Señor Jesús, yo creo que tú eres el hijo de Dios. Tú eres el Mesías, venido en carne, para destruir las obras del maligno, tú moriste en la cruz por mis pecados y resucitaste al tercer día de los muertos. Confieso todos mis pecados ahora y me separo de ellos conscientemente. Te pido que me perdones y me limpies. Te doy las gracias por ello, que por tu sangre me redimiste, limpiaste y me hiciste justo y santo.

Oración pidiendo perdón

Mateo 6,14; Levítico 19,18

Señor Jesús, necesito confesar delante de ti: Yo no he amado como debía de haberlo hecho y a determinadas personas las he rechazado y lastimado. En mi corazón hay falta de reconciliación. Te pido que me ayudes a que pueda perdonar. Yo decido perdonar ahora a (nombra el nombre de la persona, que tu quieres perdonar ahora). También me perdono a mí mismo/a por lo que he hecho.

Oración contra el orgullo

Proverbios 11,2; 16,18; 26,12; 1. Timoteo 3,6

Padre, vengo a ti en nombre de Jesús, yo sé que abominas el orgullo. Me despojo de todo orgullo en el trato con los demás y me arrepiento de ello. Me postro delante de ti en humildad, y vengo a ti como tu hijo/a.

Estudia Proverbios 6,16-19. Acuérdate que el ayuno es también una forma de humillarse delante del Señor.

Confesiones de fe

Yo soy aceptado

Yo soy un hijo de Dios. → [Juan 1,12](#)

Yo soy amigo de Jesús. → [Juan 15,15](#)

Yo fui declarado justo. → [Romanos 5,1](#)

Yo fui comprado y pertenezco a Dios. → [1. Corintios 6,19–20](#)

Yo soy miembro del cuerpo de Cristo. → [1. Corintios 12,27](#)

Yo fui aceptado como hijo de Dios. → [Efesios 1,5](#)

Yo tengo acceso directo a Dios a través del Espíritu Santo. → [Efesios 2,18](#)

Me fueron perdonados todos los pecados. → [Colosenses 1,14](#)

Yo soy uno en Cristo (completo). → [Colosenses 2,10](#)

Soy importante

Yo soy la sal y la luz de la tierra. → [Mateo 5,13–14](#)

Yo soy un pámpano de la vid, un canal de vida. → [Juan 15,1+5](#)

Yo soy escogido y llamado a llevar fruto. → [Juan 15,16](#)

Yo soy un testigo de Jesucristo. → [Hechos 1,8](#)

Yo soy el templo de Dios. → 1. Corintios 3,16

Yo soy una obra de Dios. → Efesios 2,10

Yo puedo acercarme libre y con fiadamente a Dios. → Efesios 3,12

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. → Filipenses 4,13

Yo estoy seguro

Yo estoy libre de condenación. → Romanos 8,1-2

Yo estoy seguro de que todas las cosas ayudan a bien. → Romanos 8,28

Yo soy libre de toda acusación y maldición. → Romanos 8,31-34

Nada me podrá separar del amor de Dios. → Romanos 8,35-39

Estoy seguro que la obra que Dios comenzó en mí, la terminará.

→ Filipenses 1,6

Yo soy un ciudadano del cielo. → Filipenses 3,20

Yo no he recibido un espíritu de temor sino de poder de amor y de dominio propio. → 2. Timoteo 1,7

Yo recibo gracia y misericordia, para que en los tiempos de necesidad reciba ayuda y socorro. → Hebreos 4,16

Yo soy nacido de Dios y el maligno no me toca. → 1. Juan 5,18

Metas de oración personales

Exhorto, pues, ante todo, a que se hagan plegarias, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

1. Timoteo 2,1-4



Metas de oración personales

Ora por:

Tu país (gobierno)

Consejo Federal _____

Cámara de consejeros nacionales y Cámara de consejeros cantonales _____

Consejero Cantonal _____

Consejero Municipal _____

Tu familia

Esposo o esposa _____

Hijos _____

Hermanos – hermanas _____

Parientes en general _____

Tu iglesia

Pastor/es/ras _____

Líderes de Grupo Pequeño, líderes en general _____

Tu Grupo Pequeño _____

Ministerio _____

Tu vida

Empleador _____

Compañeros, Colegas _____

Empleados _____

Maestros/Docentes _____

Todos aquellos a quienes influyo

Mis amigos

Mis amigos no salvos

Oración por los perdidos

1. Ora para que el Padre les guie hacia Él

*Ninguno puede venir a mí si el Padre que me
envió no le trajere. Juan 6,44*

2. Ora para que Dios les abra los ojos al evangelio

*En quienes el dios de este mundo cegó el
entendimiento de los incrédulos, para que
no les resplandezca la luz del evangelio de
la gloria de Cristo, el que es la imagen
de Dios. 2. Corintios 4,4*

3. Ora para que anhelan una familia espiritual

*Porque no habéis recibido el espíritu de
servidumbre para estar otra vez en temor,
sino que habéis recibido el espíritu de
adopción, por el cual clamamos:
¡Abba, Padre! Romanos 8,15*

4. Ora para que conozcan a cristianos

*Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe
obreros a su mies. Mateo 9,38*

5. Ora para que Dios les dé sabiduría y conocimiento

*Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el
Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y
de revelación en el conocimiento de él. Efesios 1,17*

Editor
Christliches Zentrum Buchegg
www.buchegg.church

Diseño/Disposición
layoutwerkstatt.ch
und Nathanael Kägi

